

JUZGADO NOVENO DE FAMILIA

Bogotá D.C., 28 de agosto de dos mil veinte (2020).

Rad. 2018-0893

ASUNTO POR RESOLVER

El recurso de REPOSICIÓN oportunamente interpuesto por los apoderados judiciales de algunos de los interesados, contra el auto de fecha 20 de febrero del presente año, por medio del cual se dispuso tener la presente causa como testada.

FUNDAMENTOS DE LA IMPUGNACIÓN

A manera de resumen señala uno de los inconformes que el documento aportado el 10 de enero de 2013 ante el Notario Público de estado de Nueva Jersey EEUU no cumple con el mandato de los artículos 1084 y 1085 del Código Civil , toda vez que la certificación escrita dirigida al Dr. DURAN BUSTOS por parte del cónsul de Colombia en NEWARK NJ, hay que resaltar en la misma se cita de forma general la norma para otorgar un testamento en dicho estado, pero no se certifica que el documento suscrito por el causante señor RICARDO ANÍBAL LOSADA MÁRQUEZ cumpla con tales rigurosidades legales o a la luz de la citada ley puede ser considerado valido como testamento.

Adujo igualmente que la transcripción simple de la ley extranjera que se aporta, no es válida para el proceso de sucesión, en razón a que no cumple con lo ordenado en el artículo 251 del C.G.P. Indicó que el señor RICARDO LOSADA MÁRQUEZ manifestó ser de Piscataway Nueva Jersey, faltando a la verdad, en razón a que era de nacionalidad colombiana y nunca tuvo domicilio en el estado de Nueva Jersey y por el contrario para la época de otorgamiento del documento era de Bogotá Colombia.

Igualmente señaló que el documento solo se plasmó el nombre y apellido de dos de los testigos, pero nada se dijo de su domicilio, incumpliendo con lo dispuesto en el numeral tercero del artículo 1085 del C.C., además no se

cumplió con el número mínimo de testigos exigido para que el testamento sea válido en Colombia.

Finalmente manifiesta que de no ser acogidos sus argumentos solicita se proceda a admitir la demanda de nulidad de testamento obrante en el expediente.

De igual manera otro de los profesionales que representa a otros interesados igualmente interpuso recurso reposición señalando que hay falta de claridad respecto de la vigencia de la norma aparentemente aplicable, toda vez que el cónsul no indico, por lo que el juzgado debe solicitar certificado de vigencia.

Igualmente señaló que el cónsul colombiano carece de competencia para señalar cual es la ley aplicable o aquella que contempla los requisitos para hacer un testamento en el estado de Nueva Yersey y por lo tanto no se puede tener en cuenta el documento presentado por quien dice ser el cónsul.

Adujo que faltan documentos que le sirven de fundamento y los que acreditan la idoneidad y experiencia del perito. Que el testamento contiene información indeterminada que no puede ser ignorada ni convalidada por la jurisdicción civil de Colombia, ya que no contiene los apellidos completos ni identificación del causante, no respeta las asignaciones forzosas contempladas en el artículo 1242 del C.C.

CONSIDERACIONES

Ningún argumento válido expone el recurrente que haga pensar que la posición asumida en el auto censurado sea desacertada.

En resumen, los inconformes manifiestan que el testamento otorgado en el extranjero por el causante, no debe ser tenido en cuenta por no reunir los requisitos necesarios para el efecto.

El artículo 1084 del C.C., establece que valdrá en los territorios el testamento escrito, otorgado en cualquiera de los Estados o en país extranjero, si por lo

tocante a las solemnidades, se hiciere constar su conformidad a las leyes del país o Estado en que se otorgó, y si además se probare la autenticidad del instrumento respectivo en la forma ordinaria.

La Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Magistrado Ponente Pedro Octavio Munar Cadena, en sentencia del treinta (30) de junio de dos mil seis (2006), Expediente No. 11001 3110 006 1991 19247 01, frente al tema señaló: "... para que una memoria testamentaria otorgada en el exterior, conforme a ley del lugar, valga en nuestro país, es menester, de acuerdo con las previsiones del artículo 1084, que se conjuguen las siguientes circunstancias: a) que sea "escrito", es decir solemne; b) que reúna las solemnidades prescritas por la norma foránea, de lo cual deberá dejarse constancia; y, c) que se pruebe su autenticidad y, si fuera del caso, que sea traducido legalmente.

En todo caso, es posible testar en el extranjero con sujeción a la ley colombiana; empero, para que a ello haya lugar es preciso que el testador sea colombiano o un extranjero domiciliado en el territorio nacional, tal como lo estatuye el artículo 1085 de la mencionada codificación. Por tanto, un extranjero no domiciliado en Colombia, aunque tenga bienes en el territorio, no puede acudir a esta forma de testar.

En este evento, el testamento tendrá que ser autorizado por un ministro diplomático de Colombia acreditado ante la nación donde se otorga, o por el ministro acreditado por nación amiga, o por un secretario de legación con título expedido por el Presidente de la República, o por un Cónsul de Colombia provisto de patente; así mismo, se exige que los testigos ostenten la calidad de colombianos o extranjeros domiciliados en la ciudad donde se otorgue la memoria testamentaria, la cual deberá cumplir los requisitos señalados para el testamento solemne que se suscriba en territorio colombiano. En fin, deben concurrir las demás exigencias contempladas, en cuanto a ellas haya lugar, en los artículos 1085 y 1086.

En una y otra hipótesis el testamento que reúna las exigencias correspondientes tiene valor en Colombia"

Igualmente en dicho pronunciamiento la Corte Suprema de Justicia, Sala Civil, resalto que *"ninguna injerencia tiene la nacionalidad del causante para efectos de definir la ley que ha de regir su sucesión, pues ésta se gobierna por la ley en la que se abre, esto es, la de su domicilio (Art.1012 Ibídem), quedando*

a salvo, desde luego, entre otras excepciones, la hipótesis del artículo 1054 ejusdem, según la cual, los herederos colombianos de un causante fallecido en el extranjero y que hubiese dejado haberes en el territorio nacional, tienen los derechos que el ordenamiento patrio les concede, los cuales harán radicar en tales bienes”.

Ahora bien, en relación con la autenticidad del documento, para el caso de Estados Unidos como uno de los países que suscribieron la convención de la Haya, al que también se acogió Colombia, debe tenerse en cuenta que mediante Circular instructiva del 26 de enero de 2001, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia manifestó con fundamento en el artículo 2 de la Convención, la supresión de la exigencia de legalización Diplomática o Consular para los documentos Públicos que han sido ejecutados en el territorio de un Estado parte y que deben ser presentados en el territorio de otro Estado parte.

Señaló que, de acuerdo con la Convención, por legalización debe entenderse el trámite mediante el cual los Agentes Diplomáticos o Consulares del país donde el documento ha de ser presentado certifican la autenticidad de la firma y a qué título ha actuado la persona que firma el documento, y cuando proceda, la indicación o sello que lleve el documento.

A su turno la referida circular dispuso que, de acuerdo con el convenio, los documentos públicos provenientes de los Estados parte y contemplados en la Convención no requieren de la autenticación Consular ni de la posterior legalización por parte del Ministerio de Relaciones al entrar en vigencia el convenio y por lo tanto deben ser admitidos tan solo con el sello de APOSTILLE, colocado por la autoridad competente designada por el país que produjo el documento; transcribe la enumeración de los documentos que la convención declaró como públicos y de los que el convenio exceptuó de su aplicación, que corresponden a los expedidos por los agentes diplomáticos o consulares y a los documentos administrativos que se ocupen directamente de operaciones comerciales o aduaneras.

El referido certificado descrito en el artículo 4 de la convención lleva por título "APOSTILLE (Convention de la Haye du 5 octobre 1961)" y debe ser colocado en el documento mismo o en un " otro si", de acuerdo con el modelo inserto en la convención, el que podrá ser redactado en el idioma oficial de la entidad de la autoridad que lo expide, como también en un segundo idioma.

Así pues, los documentos notariales expedidos en el exterior (poderes y escrituras públicas), están expresamente cobijados por la convención, de tal manera que respecto de ellos rige la Apostilla, suscrita por la autoridad que en el exterior se designe para el efecto, por tanto, las formalidades posteriores como la legalización diplomática o consular y su legalización por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores, no es aplicable.

Con relación a los reparos efectuados por los inconformes en cuanto a los testigos, desconocimiento de las legítimas rigurosas, se advierte que es de la esencia del testamento el que las disposiciones en él contenidas puedan ser revocadas, tal como expresamente lo prescribe el artículo 1057 del C.C., al prescribir que *“Todas las disposiciones testamentarias son esencialmente revocables, sin embargo de que el testador exprese en el testamento la determinación de no revocarlas. Las cláusulas derogatorias de sus disposiciones futuras se tendrán por no escritas, aunque se confirmen con su juramento. Si en un testamento anterior se hubiere ordenado que no valga su revocación si no se hiciere con ciertas palabras o señales, se mirará esta disposición como no escrita”* y para ello existe el procedimiento en el ordenamiento procesal para la consecución de tal fin.

Así las cosas, si el testamento otorgado en Estados Unidos de Norteamérica cumple con las solemnidades previstas en el Estado del exterior en el que fue otorgado y a su vez deriva su autenticidad del hecho de estar debidamente apostillado, puede ejecutarse en Colombia, conforme a las normas del código Civil, en particular el artículo 1084 citado.

Sean estas razones más que suficientes para concluir que el recurso propuesto es improcedente y por consiguiente la providencia recurrida debe mantenerse.

En mérito de lo expuesto, el Juzgado Noveno de Familia de esta ciudad,

RESUELVE:

PRIMERO: MANTENER en todas y cada una de sus partes el auto atacado.

SEGUNDO: En firme este auto ingrese el expediente al Despacho para resolver sobre el trámite de la nulidad del testamento.

NOTIFÍQUESE

A handwritten signature in black ink, consisting of several overlapping loops and horizontal strokes, identifying Cesar Enrique Osorio Ortiz.

CESAR ENRIQUE OSORIO ORTIZ.

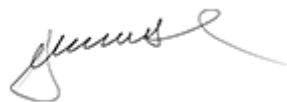
JUEZ

Jes

(2)

JUZGADO NOVENO DE FAMILIA DE BOGOTÁ D.C.

Por anotación en el estado No.57 de fecha 31-08-2020 fue notificado el auto anterior. Fijado a las 8:00 A.M.

A handwritten signature in black ink, appearing as a series of connected loops and a long horizontal stroke, identifying Tomas Olaya Gonzalez.

El Secretario TOMAS OLAYA GONZALEZ

